

La decoración lineal del Magdaleniense III y algunos tectiformes rupestres del arte cantábrico

POR

F. JORDÁ CERDÁ

No es una observación nueva la que traemos a estas consideraciones, ya que es perfectamente conocido el hecho de que las gentes del Magdaleniense III, o Magdaleniense inferior cantábrico, presentan un tipo de ornamentación basado en motivos rectilíneos (1). Salvo la excepción de un hueso grabado de Hornos de la Peña (2), que nos ofrece dentro de dicha etapa cultural un motivo ornamental curvilíneo, todo lo que en ella conocemos sobre decoración nos muestra la preferencia por los temas rectilíneos.

Estas preferencias muy señaladas en el arte moviliar, tiene su adecuada réplica en algunas representaciones rupestres de las cuevas cantábricas. Entre las representaciones del arte moviliar y las del rupestre es posible establecer relación y comparación, que, con las salvedades debidas y siempre dentro del terreno de las hipótesis de trabajo, pueden permitirnos la datación de las representaciones rupestres. Son varios los ejemplos que hemos recogido y suponemos que aún será posible recoger algunos más. Pero por el momento nos basta con los que hemos coleccionado y cuya descripción y comentario vamos a hacer a continuación.

En el nivel Magdaleniense inferior del gran abrigo de Cueto

de la Mina (3) encontró su excavador un hueso grabado (fig. 1.^a, a) con una decoración en zonas horizontales paralelas. La zona inferior presenta siete incisiones verticales y paralelas entre sí, de surco no muy profundo y en V; es posible que tales incisiones puedan considerarse como "marcas de caza". Mayor interés presenta la zona superior a esta cuyo tema constituido por nueve trazos verticales se hallan rematados por una teoría de pequeños trazos que se entrecruzan formando X, más o menos completas; el trazo de este grabado es de incisión fina y poco profunda, revelando distinta mano o momento del de las marcas de caza. Ya Vega del Sella encontró relaciones entre este hueso y un grabado, que luego estudiaremos, encontrado en la cueva del Buxu.

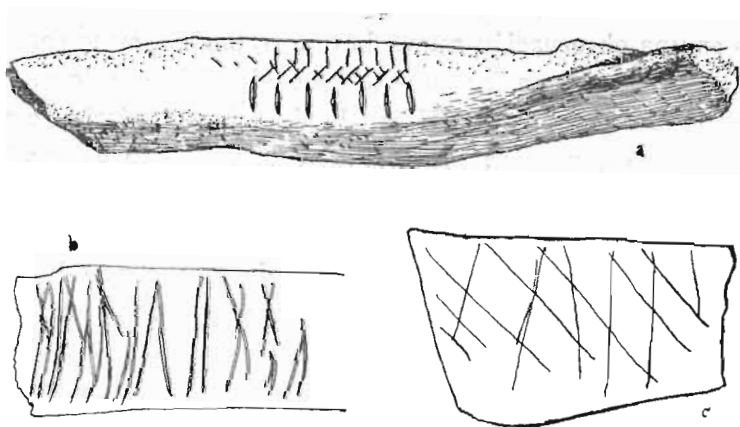


Fig. 1.^a Huesos y placa de caliza con grabados del Magdalenense III.
a) Cueto de la Mina (Asturias). b) Altamira (Santander). c) Parpalló (Valencia). (A 2/3 de su tamaño).

El segundo motivo que nos interesa se encuentra dibujado al grabado de incisión media sobre un hueso procedente de la cueva de Altamira (4). Se trata de una serie de trazos hechos de arriba a abajo y que forman líneas paralelas o que se cortan en figuras de X o en ángulo (fig.1.^a, b). El hueso pertenece al ni-

vel Magdaleniense III de Altamira y procede de las excavaciones llevadas a cabo por Obermaier, existiendo otro hueso con una decoración análoga de la misma cueva procedente de las excavaciones de Alcalde del Río (5).

Todavía podemos señalar un dibujo que repite un tema análogo sobre una de las placas de caliza del Parpalló (Valencia) (6), procedente del nivel Magdaleniense III, que representa a una serie de líneas que se entrecruzan formando rombos, y quizás sea el ejemplo en donde el tema de las líneas entrecruzadas llega a su mejor expresión. Aún podríamos señalar algunos ejemplos más, aunque para nuestro propósito nos bastan con los mencionados, ya que son tres tipos de un tema que parece desarrollarse durante el Magdaleniense III. Pero lo interesante de este tema es que lo encontramos reproducido entre las representaciones rupestres de las cuevas cantábricas, tal y como lo hemos podido observar en el Buxu, Castillo y Las Monedas.

En la cueva del Buxu existen una serie de tectiformes (7) cuya configuración general es la de una serie de rayas grabadas trazadas de arriba a abajo, con cierta inclinación ya a un lado, ya al otro, de los cuales hemos elegido los tres que reproducimos. El primer tectiforme (fig. 2.^a, a) se encuentra en la galería B y forma parte del conjunto VIII de dicha cueva (8). Se halla formado por una serie de líneas muy finamente grabadas con un ritmo de arriba a abajo, de longitud diferente, más largas en la parte central que en los extremos, que parecen depender de otra línea más o menos horizontal. Es notable la semejanza de los trazos que integran la parte derecha del dibujo con el tema de la placa del Parpalló, que hemos citado anteriormente.

El segundo grabado de la cueva del Buxu se halla situado en el lugar C, y está señalado con la sigla X (9). Se trata de un grabado de trazo muy fino y de una contextura artística semejante al anterior (fig. 2.^a b), ya que el motivo está integrado por tres líneas más o menos horizontales entre las que discurren de arriba a abajo una serie de trazos, cortos o largos, que en algunos ca-

sos se entrecruzan o se cortan formando ángulos. Su parentesco con el anterior grabado es evidente, así como su relación con el tema que presenta el hueso de la cueva de Altamira, siendo qui-

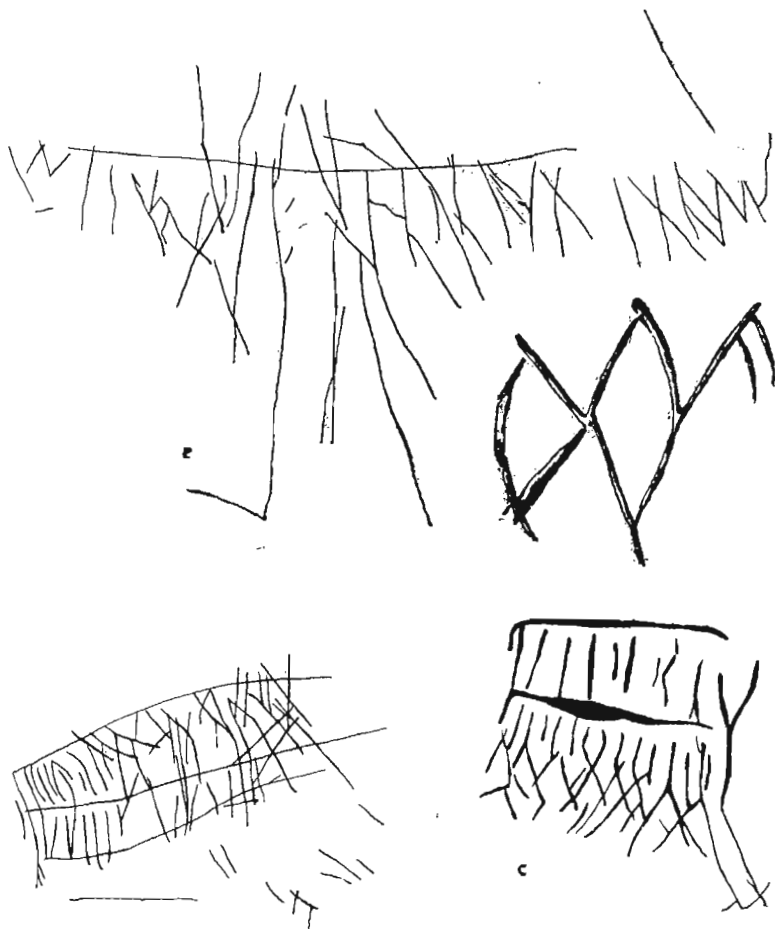


Fig. 2.^a Grabados rupestres del Magdaleniense III en las cuevas cantábricas. a, b y c) Cueva del Buxu (Asturias). d) Castillo (Santander).

zás el dibujo del Buxu de una mayor complicación. En todo caso no es posible negar la relación que existe entre tales tipos de grabados.

El tercer grabado se encuentra también en el lugar C de la cueva del Buxu, formando parte del conjunto XII (10). Se halla grabado profundamente en la roca (fig. 2.^a c). Nos encontramos con un tema análogo a los anteriores. Dos líneas más o menos horizontales y paralelas se ven atravesadas de arriba a abajo por una serie de trazos, los cuales terminan —no todos— en forma bifurcada, produciendo una especie de horquilla, que podrían interpretarse como extremidades inferiores de cuerpos humanos estilizados. La relación de este dibujo (fig. 2.^a, c), con el tema que hemos descrito grabado sobre el hueso de Cueto de la Mina es evidente y ya fué puesta de relieve por Obermaier y Vega del Sella.

Todavía conocemos otro motivo grabado que presenta analogías con el tema que venimos tratando. Se trata de un grabado de la cueva del Castillo (11), integrado por varios trazos inclinados que forman unos rombos. Su paralelo con el tema del Parpalló es más que evidente, aunque este grabado sea de gran simplicidad (fig. 2.^a, d).

En cuanto a la realización de este mismo tema en pintura, las cuevas de Santander nos han ofrecido ejemplos del mismo. Uno



Fig. 3.^a Pintura rupestre en negro de la Cueva de las monedas (Santander).

muy claro lo hemos encontrado en la cueva de Las Monedas (12). Está pintado en negro y se trata de una composición de líneas que se entrecruzan formando rombos (fig. 3.^a), con un gran sentido del ritmo. Conocemos por una simple referencia otro dibujo (13) más con este mismo tema procedente de la misma cueva (fig. 4.^a), aunque no se ha publicado convenientemente. Presenta la misma estructura de líneas horizontales y paralelas cortadas por otros que forman ángulos.

horizontales y paralelas cortadas por otros que forman ángulos.

No es necesario que insistamos acerca de las analogías entre los temas descritos pertenecientes al arte mobiliario y los grabados y pinturas rupestres que acabamos de exponer. Todo ello nos puede llevar a la conclusión de que tanto unos como otros pueden haber sido producidos dentro de la misma etapa cultural y pertenecer por lo tanto al Magdaleniense III, es decir, al Magdaleniense inferior cantábrico. A ello invita la semejanza esencial de estos "tectiformes" con el resto de esta clase de representaciones, así como la preferencia por la decoración lineal propia del Magdaleniense III. No creemos que el tema haya quedado agotado y es posible que se encuentren nuevos paralelos, que podrán corroborarnos en la idea de que los temas de líneas que se cruzan y se cortan en ángulos y en rombos es un tema propio del Magdaleniense inferior cantábrico.



Fig. 4.^a Representación rupestre de la Cueva de las Monedas (Santander)

RÉSUMÉ

Les motifs de lignes croisés en angles ou losanges propres du Magdalénien inférieur cantabrique (Magdalénien III), trouvés sur des pièces d'art mobilier dans les niveaux de Cueto de la Mina (Asturies), Altamira (Santander) et Parpalló (Valence) ont leurs parallèles dans une série de gravures rupestres trouvées dans les cavernes "del Buxu" (Asturies) et "del Castillo" (Santander) ainsi que dans les motifs lineaux peints dans la caverne "de las Monedas" (Santander). Ces motifs gravés et peints, de l'art rupestre cantabrique pourraient être datés dans le Magdalénien III, d'accord avec la tendance au décor rectiligne de cette étape.

SUMMARY

The motives of lines which intersect forming angles or rhombs (characteristic of the Cantabrian lower Magdalenienese, Magdalenienese III) and found over bone implements in the levels of "Cueto de la Mina" (Asturias), "Altamira" (Santander) and "Parpalló" (Valencia), have their parallels in a series of prehistoric engravings which can be seen in the caves of "El Buxu" (Asturias) and "El Castillo" (Santander), and in some painted lineal motives of the cave of "Las Monedas" (Santander) also. Such painted and engraved motives of the Cantabrian prehistoric Art could be dated within the Magdalenienese III, according to the tendency to rectilineal decoration of this stage.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) H. BREUIL, Les subdivisions du Paléolithique supérieur et leur signification, 2.^a ed. 1937.
- (2) H. BREUIL y H. OBERMAIER, Les premiers travaux de l'Institut de Paléontologie Humaine. L'Anthropologie, XXIII, 1912.
- (3) CONDE DE LA VEGA DEL SELLA, Paleolítico de Cueto de la Mina (Asturias). C.I.P.P. Mem. 13, Madrid, 1916.
- (4) H. BREUIL y H. OBERMAIER, La cueva de Altamira, cerca de Santillana del Mar. Madrid, 1935. Pág. 192, fig. 175, 7.
- (5) H. BREUIL y H. OBERMAIER, La cueva de Altamira... Pág. 151, figura 157, 2.
- (6) L. PERICOT, La cueva del Parpalló (Gandía). Madrid, 1942. Página 201, fig. 365 y 366.
- (7) H. OBERMAIER y CONDE DE LA VEGA DEL SELLA, La cueva del Buxu (Asturias).
- (8) OBERMAIER y VEGA DEL SELLA, "op. cit". Pág. 19, fig. 4.
- (9) OBERMAIER y VEGA DEL SELLA, "op. cit". Pág. 21, fig. 6.
- (10) OBERMAIER y VEGA DEL SELLA, "op. cit." Pág. 23. lám. X.
- (11) H. ALCALDE DEL RIO, H. BREUIL y P. SIERRA. Les cavernes de la région cantábrique, Mónaco, 1912. Pág. 180, fig. 187.
- (12) [P. CARBALLO]. La caverna de las Monedas y sus interesantes pinturas. Santander, 1953. Lám. LIII.
- (13) A. LEROI-GOURHAN, Le symbolisme des grands signes dans l'art pariétal paléolithique. B.S.P.F., t. LV, 1958. fig. 2, 142.